

La guerrilla boliviana: fuente de formación axiológica.

Autores:

Ms. C. Edilio Gabriel Reynaldo Aguilera

edilio@ucp.ho.rimed.cu

Lic. Fermina Valentina Carrera Peramo

Resumen

El pensamiento y la acción de Ernesto Guevara representan una fuente infinita de valores revolucionarios para la formación de las nuevas generaciones. Tiene una particular significación la experiencia derivada de la lucha guerrillera en Bolivia, donde se evidenciaron los más elevados valores humanos y morales. En este trabajo se aprovechan estas significaciones en aras de contribuir a la formación axiológica de los jóvenes.

Palabras claves: Ernesto Guevara, formación valoral, formación axiológica, guerrilla boliviana.

Summary

Ernesto Guevara thinking and acting are the sources for the values formation of the mens generations. One out standing element is the experience obtained from the guerilla in Bolivia: higuer human and internacionalist values were evidenced there. This work aproaches the topic to contribute to values education.

Key words: Ernesto Guevara, formation valoral, formation axiológica, Bolivian guerrilla.

Una de las figuras de mayor hondura política e ideológica en el proceso revolucionario cubano fue Ernesto Guevara de la Serna. La claridad de su pensamiento y su consistente formación filosófica, le permitieron articular desde los primeros años del proceso una visión dialéctica coherente del proceso de transición al socialismo, que se fue profundizando a partir de los resultados prácticos de la transformación social en Cuba y de sus propios estudios teóricos de la teoría marxista.

Un elemento clave para la comprensión de su análisis parte de la distinción entre la visión del socialismo existente, su época, y la percepción singular y creativa del Che.

En su concepción, lo veía como un nuevo tipo de sociedad, con un conjunto de relaciones económicas, políticas, ideológicas y culturales, orientadas a la superación de la enajenación

del sujeto en el contexto capitalista. Se trata de una visión concreta y un humanismo real, no abstracto, bien situado en las circunstancias latinoamericanas.

Son, por tanto, infundadas las tesis que separan en la concepción socialista del Che los principios éticos, de las condiciones económicas de la transformación social.

Ciertamente, el hombre nuevo está en el centro del modelo. Pero no se trata de un ser atemporal, perfecto. Es exactamente lo contrario, un ser real colocado en un entorno contradictorio, cuya dimensión exacta es la complejidad. Ese hombre nuevo está colocado frente a una infinita diversidad de nexos y relaciones dialécticas que se manifiestan, inciden y emergen continuamente en un escenario sujeto al cambio permanente y a la redefinición de tendencias.

El Che no idealizó la construcción socialista. En sus proyecciones siempre estuvo presente el reconocimiento de su conflictualidad, sus desequilibrios y retrocesos. Pero lo más asombroso es percatarnos hoy día de la certeza de su pensamiento, centrado en el redimensionamiento material y espiritual de la sociedad a través de la formación humanista del sujeto.¹

De manera análoga a lo expresado en la clásica tesis once de Marx sobre Feuerbach, el pensamiento del Che no brilla solo en la comprensión profunda de la naturaleza del régimen capitalista, sino de manera también relevante en la transformación del orden de cosas existente.

Es en ese sentido transformador que Fidel Castro lo calificó como un artista de la lucha revolucionaria y en particular de la lucha guerrillera. Los autores han escogido este aspecto en particular porque desde los primeros momentos de su desaparición física, afloraron numerosos intentos de presentar al Guerrillero Heroico como un ser voluntarista, que trató de catalizar la actividad revolucionaria traspasando las barreras que imponían las premisas existentes.

En contraposición a esos puntos de vista, la concepción de la necesidad de la lucha guerrillera por el Che refieren un proceso paulatino de asimilación y desarrollo de la experiencia militar cubana primero y africana posteriormente.

Es importante destacar que la idea de la guerrilla no surge como un concepto que se impone al movimiento revolucionario como una acción que aplasta la lógica de los procesos inmanentes a estas naciones... Cuba, el Congo, Bolivia... De hecho, en los tres escenarios habían existidos antecedentes de lucha precedentes, con marcado carácter endógeno. Por el

¹ Este es el núcleo del magistral ensayo "El socialismo y el hombre en Cuba" donde se demuestra el valor concedido por el Che a los factores subjetivos. [Nota de los autores].

contrario, nace de una apreciación del abanico de las posibilidades reales a nivel regional y local.

Lo original en la visión guevariana es el desarrollo de la teoría sobre el papel de la vanguardia en el fortalecimiento de las condiciones subjetivas de la revolución, sobre una premisa muy clara: el carácter internacionalista de este destacamento. No se lucha por conceptos regionales, se trata de una lucha contra la naturaleza opresora de un régimen social visible en todo el subcontinente.

En este sentido, la guerrilla, además de vanguardia, es un instrumento de cuestionamiento al sistema de poder y sus mecanismos de dominación enajenantes en medio de la realidad neocolonial, burguesa e imperial.

Desde el punto de vista de los articulistas, examinar la pertinencia o no de la guerrilla en función de sus resultados históricos, es una trampa del pensamiento pragmático. Pero la lógica del pragmatismo también tiene sus límites. Los profundos sentidos simbólicos de los actos humanos no se pueden describir solo en términos de éxito o fracaso.

En las ideas que serán desarrolladas a continuación, se expondrán las apreciaciones de estos autores sobre la significación axiológica de la guerrilla y su vigencia simbólico-cultural como referente de intento de subversión del proyecto antihumano y propuesta de cambio social.

Cuando se aborda la cuestión (polémica) acerca de la opción de la guerrilla por el Che, debe destacarse que existe un conjunto de criterios que tratan de cuestionar la validez de la misma.

En primer término, *en numerosas publicaciones de la época y también posteriores, se le atribuyó a su personalidad un espíritu de apelar siempre a la valentía como medio para resolver las contradicciones clasistas, por lo que lo convierten en un ser enajenado.*²

Estas evaluaciones mal intencionadas, descalificadoras del sentido de la lucha, no solo atacan al Che como individuo, sino además al propio sentido de su vida: la construcción de un nuevo tipo de sociedad en América Latina.

Desde otro ángulo distorsionador, *los combates finales de la guerrilla son caracterizados como el fracaso de una estrategia y una ideología.*³

Otra cuestión relacionada con la opción de la guerrilla es la tergiversación de las raíces de la gesta boliviana, atribuida a un supuesto disenso entre el pensamiento del Che con el de Fidel

² Colectivo de autores. Pensar al Che, p.38.

³ Ibid., p.39.

y el resto de los líderes de la Revolución Cubana, y asociada a un presunto desacuerdo con las posturas favorables al acercamiento a la URSS.

Otra arista de las manipulaciones consiste *en la tendencia a sobredimensionar el fracaso de la guerrilla, lo que ineludiblemente conduce a la percepción de que la victoriosa experiencia guerrillera cubana representó una excepción dentro de una estrategia continental fallida.*⁴

Un tratamiento recurrente radica en la presentación de la guerrilla como una página de la utopía (inalcanzable), y, al mismo tiempo, la caracterización del sistema de relaciones humanas en el escenario de la guerrilla aparece signada por la angustia, la desesperación, la desmoralización, la anarquía, etc.

Sin embargo, los recorridos guerrilleros por la agreste geografía boliviana dejaron profundas huellas históricas en los campesinos y en general en los habitantes de esas regiones apartadas y subdesarrolladas.

Como se ha referido anteriormente, la organización de la guerrilla fue un proceso muy complejo. Recuérdese que el establecimiento de los principios básicos para cualquier foco guerrillero se vio afectado desde el inicio por la postura inflexible de Mario Monje.

Sobre el método seguido por el Che son reveladoras sus anotaciones del primero de Enero de 1967.

Evidentemente, la vida de la guerrilla es difícil, ello puede suscitar y de hecho suscita tensiones entre los combatientes, derivadas de la necesidad de afrontar y resolver múltiples problemas cotidianamente.

Pero la significación de la guerrilla no se reduce solo a las acciones combativas. Existen otros espacios donde se desarrolla la vida cotidiana, con sus especificidades naturalmente, en los cuales se comparten experiencias y valores, todos interactúan y aprenden de los demás, y por supuesto del jefe.

Es un hecho irrefutable que *el liderazgo del Che se sustentó en la fuerza de su ejemplo, en su estoicismo y capacidad sobrehumana de sacrificio.*⁵

Por tanto, se puede hablar de un magisterio constante que tiene un profundo sentido axiológico.

⁴ Colectivo de autores. Pensar al Che, p. 41.

⁵ Incluso este aspecto ha sido desvirtuado, algunos "biógrafos" del Che colocan en un plano determinante su enfermedad asmática, como el impulso vital que lo lleva a asumir posiciones radicales en la vida. Sin lugar a dudas: un enfoque existencialista o freudiano. [Nota de los autores].

Es ilustrativo el análisis que a continuación se presenta: *“Después de la clase lancé una descarguita sobre las cualidades de la guerrilla y la necesidad de una mayor disciplina, y expliqué que nuestra misión, por sobre todas las cosas, era formar el núcleo ejemplo, que sea de acero, y por esa vía expliqué la importancia del estudio, imprescindible para el futuro”*.⁶

*La posición educativa del Che como líder indiscutible de la guerrilla se manifiesta nuevamente en el análisis de la actitud del combatiente Marcos, que después de dialogar con su jefe, a raíz de ciertas desavenencias con sus compañeros... quedó un poco más calmado.*⁷

*El 12 de abril, el Che reafirmó sus virtudes educativas cuando hizo un nuevo llamado a la integración como única posibilidad para desarrollar el ejército, que aumentaba su poder de fuego y se fogueaba en combates, pero no aumentaba su número, sino que disminuía en esos días.*⁸

En uno de los aspectos remarcados por el Che en el mes de mayo destaca: *“La guerrilla va adquiriendo una moral prepotente y segura que bien administrada es una garantía de éxito.”*⁹

Exactamente un mes después afirmaba: *“La leyenda de la guerrilla crece como espuma, ya somos los superhombres invencibles.”*¹⁰

Adviértase la ironía implícita en el comentario del Guerrillero Heroico, que hace referencia a los informes de inteligencia de los países vecinos y a los reportes de prensa que la calificaban como una amenaza para la estabilidad del continente.

Añadía más adelante: *“La moral de la guerrilla sigue firme y su decisión de lucha aumenta. Todos los cubanos son ejemplo en el combate y solo hay dos o tres bolivianos flojos.”*¹¹

Posteriormente, el Che reconoció el problema de la no incorporación de los campesinos a la guerrilla y lo más peligroso: la creciente tendencia a delatar los rastros de la guerrilla. A la postre, este último factor sería crucial para el cerco y posterior destrucción de la misma.

Las lecturas axiológicas de la guerrilla muestran que efectivamente los hombres y mujeres que la integraron no eran perfectos; eran perfectibles, y en esa misma medida dejaron lecciones éticas de educación y autoeducación a sus propios compañeros y familiares, así como al pueblo de Cuba y a todos los revolucionarios latinoamericanos,

⁶ Colectivo de autores. Pensar al Che, p. 59.

⁷ *Ibid.*, p. 64.

⁸ *Ibid.*, p. 59.

⁹ *Ibid.*, p. 235.

¹⁰ *Ibid.*, p. 268.

¹¹ *Ibid.*, p. 303.

Hoy, a más de cuarenta años de su desaparición física, el pensamiento de Ernesto Che Guevara se nos muestra en toda su riqueza y profundidad. Los acontecimientos actuales evidencian que aún se necesitan aproximaciones epistemológicas, éticas y axiológicas más profundas a su reflexión, válidas para el presente y el futuro.

BIBLIOGRAFIA

COLECTIVO DE AUTORES. Pensar al Che. La Habana, Editorial José Martí, 1989.

CUPULLL, ADYS Y FROILÁN GONZÁLEZ. El Diario del Che en Bolivia. La Habana, Editora Política, 2006.

PUPO, RIGOBERTO. Marxismo, socialismo y retos actuales. Revista Cuba Socialista (La Habana) 31, 2004.